

Entregan marinos despensas entre tensa calma

Crece en Tabasco la desesperación

Exigen damnificados repartir ayuda por **inundaciones** en la entidad

Carlos Mari

CORRESPONSAL

LA VENTA, Tab.- Para que llegara la ayuda a medio millar de damnificados del poblado Zapotal, una brigada de la Marina recorrió tres horas en un camino inundado, que al encontrarlos por la noche, se le lanzó a arrebatarles los víveres y colchonetas.

Fue entonces, cuando un mando de los marinos levantó la voz para advertirles: "¡Por favor todos en orden y con calma, porque si no lo hacen, seguimos de largo y nos llevamos las despensas a otro lado".

Era apenas una loma de unos 300 metros de la carretera, que estaba libre de **agua**, en la que los habitantes los habían esperado, luego de que entre ellos, dos mujeres había reportado el hambre que padecían al centro de operaciones de auxilio, que se encuentra en esta localidad.

Un niño consiguió sacar una colchoneta de la lancha que fue remolcada con parte del cargamento, pero uno de los uniformados lo alcanzó para quitársela y resguardarla nuevamente.

Ante la turba que a gritos exigía el reparto inmediato, la decena de marinos que conformaba la brigada cercaron las escasos 30 paquetes de despensas del Fondo Nacional para Desastres Naturales, seis sacos de 50 kilos de frijol y otros 50 de arroz, 60 colchonetas e igual número de cobertores.

Y fue entonces que el capitán les suplicó a los damnificados: "Por favor entiendan, no traemos unas cajas de despensas para todos, la mayor parte la traemos a granel, así que vayan a buscar trastes para que se las repartamos a granel".

Los damnificados, al intentar formarse, la desesperación los llevó a arremolinarse y jalonearse entre ellos, al grado que el capitán los amonestó: "¡Dejen de empujar, porque están aplastando a una anciana!".

"Esta es la primera vez que recibimos ayuda, en lo que llevamos de la **inundación**. Hoy los que están aquí tuvieron que matar una vaca, porque ya se nos acabaron los pollos que estuvimos comiendo", expresa Sonia Carrillo.

Ella, fue una de las mujeres le tocó dirigir a los marinos en la ruta de 24 kilómetros entre ranchos inundados, que también fue recorrida por REFORMA.

Por la mañana, otra brigada acudió a repartir ayuda a la localidad de Blasillo, donde sus habi-

tantes habían cerrado el pasado domingo por varias horas la carretera, para reclamarla.

Ahí, la mayoría de las 450 familias ya abandonó sus viviendas, pero aún quedan 130 que se repartieron en tres refugios que improvisaron en dos escuelas y una iglesia.

A ese lugar, los marinos llevaron a bordo de dos camiones, cinco sacos de 50 kilos de frijol y otros cinco de arroz, 160 colchonetas e igual número de cobertores, 288 latas de atún, cajas de pañales y un centenar de chanclas.

Por ese antecedente, el man-

do militar Zenón Cruz suplicó también: "Sabemos que es poco lo que les traemos, pero tan pronto nos llegue más ayuda, se la traeremos, pero si necesitamos que nos ayuden, organizándose para que de forma pacífica pidan la ayuda y no como le hicieron el domingo".

"¡Qué bueno que llega esta ayuda! Pero, desgraciadamente ya no nos queda gas para cocer tanto frijol, porque todo lo hemos estado cocinando con leña. Ayer, ya casi no nos quedaba para comer, pero alguien nos trajo un centenar de bolillos, tamalitos y otro varios pedazos de res, que fue lo que almorzamos hoy", comenta Genaro Córdova, encargado de uno de los albergues.



Fecha 11.11.2009	Sección Primera - Opinión	Página 14
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Daños en El Edén

Las inundaciones han causado estragos en cinco municipios de Tabasco.



Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha
11.11.2009

Sección
Primera - Opinión

Página
14



Erick Banda

REPARTO ACCIDENTADO. Elementos de la Marina intentan calmar a habitantes del poblado del Zapotal, Municipio de Huimanguillo, quienes intentaron arrebatarles víveres y colchonetas que llevaban para repartir a los damnificados por las inundaciones.